

El Expositor Bautista

AÑO XVII.

BUENOS AIRES. AGOSTO 1.º DE 1924.

Núm. 15

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director Interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Biología espiritual

¿Qué es lo que distingue un hombre cristiano de uno que no lo es? ¿Será que el creyente tiene ciertas características mentales que el inconverso no posee? ¿Será que en el creyente ciertas facultades naturales han venido desarrollándose de modo especial y por consiguiente asume en él la moralidad más elevadas manifestaciones y toma el carácter más noble forma? ¿Es el cristiano meramente un hombre común que desde su nacimiento se ha hallado rodeado de un ambiente especial? ¿Es su religión solamente esa especie particular de vida moral que Mateo Arnold describe como "la moralidad magnetizada por la emoción"? ¿Será verdad que la posesión de un ideal elevado, de sentimientos benévolos, de un espíritu reverente y de un ambiente propicio puede explicar la existencia de lo que llamamos *vida espiritual*?

La distinción existente entre el hombre regenerado y el inconverso es precisamente la misma que la que existe entre el reino orgánico y el reino inorgánico; entre los vivos y los muertos. ¿Qué es la diferencia entre un cristal y un organismo; entre una piedra y una planta? Tienen ambos mucho en común. Se componen de los mismos átomos. Ambos manifiestan

las mismas propiedades materiales. Ambos están sujetos a las mismas leyes físicas. Ambos pueden ser muy hermosos. Pero además de poseer todo lo que posee el cristal, la planta tiene algo de particular—ese algo misterioso se llama *vida*. Esta vida no es algo que existía en el cristal en forma menos desarrollada. En el cristal no hay nada que se le parezca. En el cristal no se halla ni rastro ni principio de vida. La planta se halla poseída de algo nuevo y distinto. Además de lo que posee en comunidad con el reino mineral tiene algo adicional que la eleva a un nivel superior. Cuando luego ascendemos de la vida vegetal a la vida animal, aquí otra vez hallamos algo original y distinto; original, por lo menos, cuando se le compara con el reino mineral. De la vida animal ascendemos a la vida espiritual. Aquí también algo nuevo, algo distinto nos sorprende. El que vive la vida espiritual posee una especie distinta de vida agregada a todas las demás fases de la vida ya existentes. Esta nueva especie de vida es infinitamente más distinta de la vida natural que lo es la vida de una planta de la inercia de una piedra. Comparada la diferencia entre lo natural y lo espiritual el abismo que separa lo orgánico de lo inorgánico resulta una insignificancia. El hombre natural pertenece esencialmente a este presente orden material. Se halla dotado de una cualidad superior de la vida natural o sea animal. Pero al fin de cuentas es una vida de especie tan pobre que no merece el nombre. El que no tiene el Hijo *no tiene vida*; pero el que tiene el Hijo tiene vida—y ésta es una dádiva nueva, distinta y sobrenatural. El que la tiene no es de este mundo; pertenece al estado de la eternidad. *Aun no se ha manifestado lo que ha de ser.*

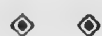
La diferencia, pues, entre el hombre espiritual y el hombre natural no es una diferencia de desarrollo sino de generación. Es una distinción de calidad y no de

cantidad. Un hombre no puede elevarse por un proceso de evolución natural desde la "moralidad magnetizada por la emoción" hasta "la moralidad magnetizada por la vida". Si tuviéramos que hacer una clasificación científica la ciencia nos obligaría a clasificar a todos los hombres inconversos, morales e inmorales, educados e ignorantes, en una sola familia. Uno ocuparía una posición elevada en el grupo familiar, otro se hallaría en una posición inferior; sin embargo, todos serían señalados por las mismas características: todos comen, duermen, trabajan, piensan, viven, mueren. El hombre regenerado, poseyendo características adicionales, se diferencia tanto de los que componen esta familia, que un biólogo, bien enterado de todas las circunstancias, no vacilaría en clasificarlo en otra familia distinta. En realidad si hiciera una investigación detenida no sólo lo colocaría en otra familia, lo colocaría en otro reino. Muchos creen anticuada la teología que habla de los hombres como divididos en dos clases espirituales: vivos y muertos, salvados y perdidos. Sin embargo, es necesario retener esta solemne distinción. Es una distinción científica. "El que no tiene el Hijo no tiene vida". Ningún cambio orgánico, ninguna modificación de ambiente, ninguna energía mental, ningún esfuerzo moral, ninguna evolución de carácter, ningún progreso de la civilización es capaz de dotar al alma humana del atributo de ~~vila~~ vida espiritual. El mundo espiritual se halla separado del mundo que le sigue en orden descendente por una ley biológica: *A menos que el hombre naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios*. La exclusión de lo espiritualmente inorgánico del reino de lo espiritualmente orgánico no es arbitraria. Le está vedada al hombre natural la admisión en el reino espiritual por razones cuya lógica no admite discusión. Su admisión en tal reino sería una imposibilidad científica. La intervención del factor vitalizador es una necesidad científica para hacer posible la transición de una piedra, de una planta, de un animal o de un hombre desde una esfera inferior a una superior. La planta extiende sus raíces al mundo inerte y muerto, éstas se apoderan de sus minerales y gases, los transforma y los eleva ennoblecidos al mundo de las cosas vivientes. Así el soplo de Dios, yendo donde quiere, to-

ca con el poder misterioso de la vida las almas muertas de los hombres, las transporta al través del abismo que separa lo espiritual de lo natural y les infunde las nuevas facultades mediante las cuales los que nacen de nuevo pueden ver el reino de Dios.

En el orden espiritual la teoría de la generación espontánea resulta, pues, tan herética y tan carente de base científica como en el orden natural. En la religión no hay generación espontánea como no la hay en la naturaleza. Cristo es la fuente de la vida, y el que no lo tiene no tiene vida por muchas otras buenas cualidades que pueda tener. En el terreno espiritual rige también la fórmula clásica: *Omne vivum ex vivo*—toda vida existente de vida procede.

(Adaptado de *La ley natural en el mundo espiritual*).



ANECDOTA

Un buen irlandés había militado muchos años en las filas del romanismo, distinguiéndose por su fidelidad a todas las prácticas de la iglesia en la cual creía. Pero su alma no encontraba paz ni sosiego en el confesonario, en las penitencias, ni en las misas en latín. Pero no era de aquellos hombres indiferentes o rutinarios que siguen una cosa, aun cuando ven que es un engaño. Se puso a buscar la verdad y entró un día a un salón donde se predicaba el evangelio en toda su simplicidad y pureza. Aceptó a Cristo como Salvador y su alma halló descanso. Para alimentar su alma y para tener todos los días un conocimiento más claro y racional de las verdades del cristianismo leía la Biblia. El cura de su parroquia al ver que se había retirado de la iglesia le hizo muchas visitas para hacerlo volver al redil, pero todo fué inútil porque el buen hombre ya tenía la luz que su alma había buscado en vano en el seno del romanismo. Al ver el cura que siempre leía la Biblia y que siempre contestaba a sus argumentos apelando a alguna de sus fulminantes declaraciones, le dijo un buen día que su obstinación y herejía se debía al hecho de que leía un libro para él muy difícil. "Deje la Biblia—le dijo el cura—, venga a la iglesia, y le daremos la leche espiritual de la Palabra de Dios."

"Muchas gracias—le contestó el irlandés—. Yo prefiero tener la vaca en mi casa".

COLABORACIONES

EL MODERNISMO

(POR R. F. ELDER)

(Continuación)

Creo que no me equivoco cuando digo que es justa la siguiente reseña de las teorías modernistas.

Para ellos, Dios es immanente en la naturaleza, pero no la trasciende. Es el origen de todo, pero no gobierna nada. La Biblia es una revelación del pensamiento religioso, y una historia de experimentos religiosos; pero no es una progresiva revelación de Dios a los hombres. Creen ellos en una inspiración, pero la inspiración de los autores fue puramente subjetiva, que corría pareja con la de los poetas, pero que no fueron inspirados por Dios en el sentido de ejercer influencia sobre ellos, como creemos los verdaderos evangélicos. Para ellos la Biblia es un libro puramente humano, y por esta razón no tiene derecho a gobernar al hombre; es decir, no se le debe mirar como una autoridad. "El hombre es el juez del libro y no el libro el juez del hombre." La única autoridad es la razón humana en combinación con la conciencia interior, la intuición, el sentimiento o tal vez la experiencia humana; en una palabra, el subjetivismo.

Jesús, para ellos, es divino, pero en el mismo sentido que todos los hombres son divinos porque forman parte de la divinidad immanente. La preexistencia del Verbo es un hecho en el mismo sentido que lo es la de los hombres, los monos, los sapos y los peces; es decir, en los primitivos protoplasmas.

La concepción milagrosa de Cristo es un mito romántico, fabricado por la imaginación de los Apóstoles bajo la impresión de la maravillosa vida y el hermoso carácter de Cristo. Los milagros del Antiguo Testamento tanto como aquellos atribuidos a Cristo, son las creaciones de una época de superstición, y no representan ningún hecho sobrenatural ni histórico. Se-

gún ellos, Cristo murió por los pecados del mundo en el mismo sentido que muchos mártires han muerto debido a los pecados del mundo; pero no en el sentido de hacer propiciación por el pecado, como nosotros creemos, y en la cual propiciación basamos nuestra certeza de la salvación.

Para ellos, la oración es la contemplación, la meditación, un acto subjetivo; pero la oración objetiva, a un ser todopoderoso que escucha y contesta, es para ellos una ilusión.

No puede haber ninguna ley divina para ellos, en el sentido bíblico, porque no creen en la transcendencia de Dios; y por esta razón no hay responsabilidad personal para con Dios. Pecado en el sentido bíblico no existe. No lo consideran como rebelión contra Dios, sino una desgracia humana. Maldades o males sociales; crímenes, o la violación de las leyes civiles; y vicios que degradan a las víctimas y molestan,—estos son los pecados—pecados contra la humanidad o la sociedad, pero no contra un Dios transcendental. La salvación consiste en limpiar a la sociedad de los males, de los vicios y de los crímenes. El evangelio es un evangelio social. Su lema es "servicio". El individuo no se salva por la gracia divina, sino por la moralidad humana. La conversión es llegar a tener conciencia interior de Dios, pero no es un acto sobrenatural en que el hombre nace de nuevo bajo la acción directa del Espíritu Santo. Empiezan la vida cristiana por crecimiento natural y no por regeneración espiritual. Adelantan en la vida cristiana por la educación humana y no por la santificación divina.

El estudio de la humanidad es de más importancia que el de la Deidad. Sociología y Psicología deben reemplazar a la Teología.

Tal es el sistema que está minando el cristianismo y la fe de miles de creyentes, y que es un obstáculo en el camino a la conversión de muchas almas que buscan la paz y la verdad.

Pero otro punto que tenemos que poner bien en claro es que entre los verdaderos racionalistas religiosos que son agresivos y abiertos en su enseñanza y los conservadores declarados, o "fundamentalistas" que son agresivos, existen muchos que son de *tendencia modernista* meramente. Entre ellos hay quienes dudan, pero no publican sus dudas. Hay otros que siembran la se-

milla de las dudas junto con algunas semillas del Evangelio. Algunos de ellos son agnósticos con respecto a ciertas doctrina, más bien que racionalistas. Si se les pregunta si creen en la inspiración de la Biblia o que si la Biblia es una revelación divina, contestan que no están seguros. Si alguien les pregunta si creen que los israelitas pasaron el Mar Bermejo debido a la intervención de Dios, contestan que no se atreven a decir que no, pero que tienen sus dudas. Y lo mismo con los otros milagros; y algunos contestan así hasta con respecto a la encarnación, la deidad de Cristo, la expiación, la resurrección, el nuevo nacimiento, el infierno, el diablo, la existencia de ángeles, el juicio venidero y la segunda venida del Señor. Ellos agregan un "¿quién sabe?" a casi todas las doctrinas que consideramos fundamentales. A los tales el nombre que mejor les caadra, es el de *agnósticos religiosos*.

Sin ser modernistas de pura cepa, hay muchos predicadores que debido a la influencia del modernismo, han perdido la nota positiva y de convicción en su predicación. Hay muchos grados de modernismo. Los ejemplos que hemos dado son de los que han llevado las teorías a su lógica conclusión.

(Continuará).



El uso y el abuso del símbolo

El Antiguo Testamento abunda en simbolismos. Un símbolo es un caso en que se presenta alguna verdad, un objeto que representa alguna enseñanza, una lección objetiva. El peligro del simbolismo es que la gente pueda quedarse satisfecha con el símbolo sin comprender lo que simboliza: que coma la cáscara rechazando la carne de la nuez.

Tomemos, por ejemplo, del simbolismo del A. T. el tabernáculo. Según Hebreos 9, todo el mobiliario del culto tenía enseñanza objetiva; pero el autor se limita (V. 5) a lo de la entrada anual del pontífice en el lugar santísimo. Este representaba la morada, la presencia de Jehová Dios, el cielo de los cielos. Salomón, quien edificó el Templo, dijo (1 Reyes 8: 27): "¿Es ver-

dad que Dios haya de morar sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener. ¿Cuánto menos esta casa que yo he edificado?" El lugar santísimo no era la morada de Dios, sino que la tipificaba, la simbolizaba. Dios estaba cerca y lejos. Sólo un velo lo separaba del pueblo, pero nadie, so pena de muerte, se atrevía a descorrer aquel velo. Sólo el sumo sacerdote podía descorrerlo una vez al año, entrando para hacer sacrificio "por los pecados de ignorancia del pueblo" significando esto que el camino a Dios aun estaba cerrado. Vs. 7, 8.

Todo el culto, los sacrificios y ceremonias los tomaban los judíos con un fin en sí. Dejaron de entender que eran meros símbolos. Señalaban el Nuevo Pacto (Testamento), el que deshacía el Antiguo (7: 12). Era aquello la "sombra" y no la "imagen misma" de cosas esperadas. Al cumplirse todo en Cristo, ya no había lugar para los símbolos y ceremonias proféticos. A los judíos era blasfemia hablar de la anulación de aquellas cosas. Por conservarlas, y las tradiciones, mataron al Cristo y apedrearon a Esteban. Fue necesario que el romano rayese la ciudad y el templo para hacer cesar el culto simbólico. La señal de la rasgadura del velo del templo, por mano de Dios, hubiera sido suficiente para hacerlo cesar.

La Iglesia Romana ha hecho un grave error en copiar el sacerdocio y ceremonias del A. Testamento (y del paganismo), ya que aquellos símbolos quedaron vacíos, no habiendo verdades que ellos tipificasen. Y cuanto más aparatosidad hay en la religión más vacía es ella. En la campiña donde amontonan grande cantidad de paja se halla ya poco grano. Por una mano miles de almas procuran satisfacerse de las fantasías del ceremonialismo; por otra otros repudiando las "algarrobas" buscan aún, en desesperación algunos, el verdadero pan.

1. Cristo ordenó dos símbolos (ordenanzas), el Bautismo y la Cena del Señor, símbolos en acción. El primero es el acto de inmersión del candidato en agua. Tipifica la entrada de uno en la comunión con la Trinidad, muerte al pecado y resurrección a vida nueva, resurrección de Cristo, nuestra futura resurrección, etc. Si el vocablo griego no significa *inmersión*, ¿qué vocablo griego expresa esa acción? Si otro

¿no constituye el bautismo bíblico, ¿qué simboliza aquel acto? ¿Acaso el derramamiento del Espíritu Santo? Unas pocas gotas de agua no podrían representar el bautismo del Espíritu, pues Dios no da su Espíritu por medida. Los creyentes de Pentecostés fueron engolfados, inmersidos en el Espíritu, el que llenó la sala en donde estaban congregados.

El bautismo no es un *medio de gracia*. No es un sacramento. No somos sacramentalistas ni sentimentalistas. El error de los judíos lo cometieron los romanistas y muchos protestantes, el de tomar el símbolo en lugar de lo simbolizado. El bautismo representa el nuevo nacimiento; ellos dicen que es el nuevo nacimiento. El error de la regeneración bautismal existía cuando Pablo escribió a los Corintios (1.^a-15:29). Por salvar a los que murieron sin el bautismo—creían—se bautizaban a sí mismos por ellos, como sustitutos. Se perdió naturalmente la verdad simbolizada, y luego el símbolo también fué cambiado. Por conveniencia y por necesidad tuvieron que sustituir el nacimiento por la inmersión. De ahí que quienquiera puede en ocasión de necesidad bautizar la criatura, de cualquier modo, y bautizan muertos y hasta fetos.

2. Por la Cena del Señor, dice el apóstol: "anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga." "Esto es mi cuerpo"; "esto es mi sangre". Abundan las Escrituras en referencias. Nadie insiste en que el Señor fuese una vid, o puerta, o camino, o pastor de ovejas; y sin embargo él dijo, en figura, que lo era. El pan y el vino de la cena representan el cuerpo y sangre del Señor, en muerte, en sacrificio. Otra vez el error: el símbolo en vez de lo simbolizado; ya no es símbolo de un sacrificio, sino que "el sacrificio de la misa": Cristo muerto muchas veces desde la fundación del mundo, en abierta contradicción a la expresa enseñanza de la Escritura. (Heb. 9:26). Los creyentes no se reúnen alrededor de una mesa en cena, sino se acercan a un ALTAR y se arrodillan, y reverencian objetos, la hostia. Tienen cuidado de no tocar el *cuerpo santo* con los dedos. Y por temor de profanar la sangre sólo se confía en manos del sacerdote, quien se encarga también de beberla toda.

Cambiado el símbolo, cambiada la enseñanza. Perdido el simbolismo perdura el error sacramentalista, llámesele *transubs-*

tanciación, consubstanciación, el sacramento de la cena, o un "medio de gracia".

Estamos puestos en defensa de la verdad, y no hay mejor manera que la de guardar puros los símbolos. Por esta misma razón nos fueron dados "hasta que él venga". No es que seamos fanáticos respecto al bautismo, ni poco hermanables respecto a la cena. No faltan quienes dicen a veces—no juzgo su motivo: "Los bautistas creen que si uno no es sumergido va al infierno". Muy al contrario, nos cuidamos de bautizar a quien tal cosa crea. Ante el peligro del sacramentalismo de un lado y del sentimentalismo del otro, nos esforzamos a predicar la salvación por la fe, por palabra, y—como mandó el Señor—por el simbolismo de las dos ordenanzas, el bautismo y la cena del Señor.

L. C. Q.

Estudios Evangélicos

"Padrenuestro"

(Por A. CATIVIELA)

IV.—SÍNTESIS. DIOS Y EL HOMBRE

Examinadas brevemente las nociones fundamentales contenidas en la invocación,—paternidad divina, solidaridad de los creyentes y majestad de Dios,—llegamos al punto crítico de aquella, en cuya solución, de acuerdo a nuestro propósito, nos interesará tan sólo la posición en que el Cristo se coloque.

Como hemos dicho ya, la cuestión es la siguiente: ¿Cómo afirmar que el Dios infinito intervenga y se interese en los actos de la vida del hombre limitado y pecador?

En el párrafo anterior ya hemos visto que los es adiosos en general, cuando admiten la existencia de Dios, lo declaran infinito en todos los aspectos de su actividad. Los pensadores, como los hombres de ciencia, al considerar el hecho de que todo lo que existe a nuestro alrededor es limitado en el tiempo y en el espacio, se sienten irresistiblemente arrastrados por algo indefinido, por necesidades vagas de su conciencia, a la afirma-

ción de la necesidad de un Ser absolutamente libre de todas esas limitaciones, infinito en todo. Al hacer esta afirmación, traspasan los límites de la ciencia humana propiamente dicha, pero satisfacen una necesidad moral.

Y en esta categoría debemos incluir a todos aquellos que, sin pronunciarse explícitamente acerca de la existencia de Dios, hablan de él cuando la lógica de las cosas lo impone. Bien sabemos, en efecto, que para muchas personas existe *algo* infinitamente grande como base y salvaguarda del universo; sólo que vacilan en aplicar a ese "algo" el nombre de Dios. Pero poco importa en este punto el nombre de que se emplee, si existe igualmente la idea.

Esta inferencia,—la existencia necesaria de un ser infinito en todas sus manifestaciones,—resulta, según decimos, de la observación del universo, pero por vía de *contraste*. Se siente en lo íntimo un vacío que el mundo entero no puede llenar, y se llega hasta el Supremo Hacedor de la creación. Hasta aquí todo va de acuerdo a las enseñanzas de las escrituras.

Pero si la observación del universo lleva a la noción de un Dios eterno, inmenso, omnipotente, omnisciente, no lleva a la afirmación de la *personalidad libre* del Creador. Por esto existen tantos panteísmos,—divididos en muchas filosofías y religiones,—que hablan de Dios como de una fuerza infinita, subconsciente, inseparable del universo, alma de éste o ley de las leyes del mundo. Se comprende muy bien que un ser como éste, que sólo sería una fuerza no libre, infinita pero impersonal, no podría intervenir en los detalles de la vida del hombre. El evangelio es incompatible con tal noción de Dios.

Mas hay necesidades de la conciencia que llevan al hombre a la afirmación de que Dios es un ser personal,—por desgracia para el culpable. Los términos que acabamos de emplear ya indican a qué nos referimos. El pecador conoce su vida moral; siente que Dios también la conoce; muy bien sabe que mil y mil veces ha obrado, hablado, pensado, sentido, contra lo que debería; se siente culpable, se reconoce responsable, se siente perdido. Responsable, pero ¿ante quién? ¿ante una fuerza infinita? ¿ante un ser subconsciente, y por tanto inferior al hombre que es consciente? ¿ante una ley del universo? Claro es que se

siente responsable, ante un ser *personal*, ante un ser libre. Si el Creador no fuera un ser personal, libre, no podría existir en el hombre el sentimiento de la culpa, el remordimiento, el temor de presentarse a él; con menor razón aun las experiencias del arrepentimiento, del perdón, de la nueva vida.

Decimos todo esto, no en la intención de probar la personalidad de Dios, sino simplemente para afirmar que tal hecho es fundamental en el cristianismo; y que, por consiguiente, no es posible reconocer sistema religioso alguno que la ponga en duda.

Ahora bien: al admitir a Dios como un ser personal, llevados así por la convicción del pecado, muy bien comprendemos que se interese en nuestras vidas, pues damos con razón a las cosas espirituales y morales un valor infinitamente superior al que atribuimos al universo material—entero. ¿Cómo no ha de intervenir el Ser Supremo en la vida del hombre pecador que le necesita y le busca, si interviene en el mundo irresponsable que vale mucho menos que la creatura moral? Si tiene vida libre, ¿cómo no interesarse a cada instante por los seres a quienes dotó de libertad? Si, aunque inmutable, creó el universo y la humanidad, ¿cómo suponer que no le sea posible intervenir en la vida del ser humano, aunque éste sea variable? Si, siendo infinito, hizo el mundo no infinito, ¿por qué no podría acompañar al hombre aunque sea éste limitado?

Queremos decir con todo esto, que si el concepto que un hombre tenga del Creador lo lleva a negar que pueda interesarse en la vida del ser humano, ese concepto no consulta todos los hechos a considerar, ni satisface las necesidades fundamentales de su conciencia. Tiene, realmente, cierto atractivo para el pecador la teoría de que fuera contradictorio admitir que Dios, siendo infinito, pudiera ocuparse del hombre; al negarlo se busca un consuelo a base de auto-sugestión.

Pues bien: el Cristo, al enseñarnos a decir: "Padre nuestro que estás en los cielos", reúne las dos nociones de la infinidad de Dios y su personalidad que interviene en la vida del creyente. Ya hemos examinado el valor separado de los términos, en párrafos anteriores, sólo añadiremos que las palabras "estás en los cielos" afirma su

inmensa grandeza; que el nombre "Padre" implica necesariamente su personalidad, ya que el creyente a que llama hijo es un ser personal; y finalmente, que al decir "Padre nuestro" afirma que interviene en nuestra vida. Si más arriba hemos procurado, al presentar el asunto, demostrar lo razonable de nuestra posición, ha sido tan sólo para hacer ver cómo satisface la afirmación de Jesús las necesidades más profundas de la conciencia humana. Con su afirmación queda el punto terminado.

Y ahora estamos en condiciones de abordar el cuerpo mismo de la plegaria.

(Continuará).

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Nuevamente tengo el placer de deciros con cuánto agrado recibo vuestras cartas contestando las preguntas de nuestra sección. Leyendo las últimas que me enviasteis, observo que con mayor prolijidad y exactitud estáis aprendiendo a contestar.

Las preguntas correspondientes al mes anterior, no todas fueron fáciles. Especialmente la sexta que debe ser contestada por los mayores, obliga a leer detenidamente los capítulos 9 y 10 del primer libro de Samuel. Y así lo habéis hecho, a juzgar por el cuidado puesto al contestar. Recordéis que os invitaba a citar dos ejemplos de la prudencia de Samuel, uno en cada capítulo de los mencionados. Entresaco de vuestras cartas las siguientes respuestas a esa pregunta: 1. Saúl pensó que, pasando los días sin regresar al hogar, su padre estaría con cuidado acerca de ellos y por eso convenía volver; 2. Al resolver ir a consultar al vidente, pensó en la necesidad de llevarle algún presente. 3. No descubrió al tío lo que el profeta le dijera sobre el asunto del reino; 4. No se irritó contra los impíos que, viéndole tan joven, pensaron que no sería capaz de guiar al pueblo en la guerra y disimuló cuando ellos exteriorizaron su desprecio no llevándole presente. Ahora bien, de todo esto, los puntos 1 y 4 nos muestran algo de la pru-

dencia de Saúl; que los dos restantes, más bien nos manifiestan su respeto y reserva, aunque lo último se halle unido a la prudencia en el tercer punto. También algunos han citado su respuesta al profeta en el capítulo 9, versículo 21. Cabe notar aquí, que eso es una expresión de humildad principalmente. Con todo alégrame el ver que habéis trabajado mentalmente, que para tal ejercicio sirven las preguntas. Y, en fin, tened presente, que ese trabajo es un medio para que os ejercitéis en el trabajo o la actividad espiritual, pues que las lecciones aprendidas, para bien de vuestras almas serán.

Muy bienvenidos los que contestáis por primera vez. Felicitaciones a los que tanto os interesáis en el estudio de la Biblia, que no sólo contestáis vosotros sino que también animáis a vuestros amigos y amigas a hacerlo.

Agradeciendo vuestros saludos, con amor en Cristo,

Vuestro,

CARLOS.

PERSONAJES PUBLICOS

XXXII.—SAÚL.

Ya constituido por rey, el joven Saúl no pensó que el trabajo fuera deshonor para un gobernante. En regresando a su hogar, nuevamente se dedicó a las faenas del campo. Por elevado que sea el puesto que un hombre ocupe, nunca debe olvidar que el trabajo confirma la dignidad personal.

Poco, sin embargo, quedaría atendiendo los intereses del padre. Un rey de los amonitas, llamado Naas, intentó un golpe de mano contra Jabes de Galaad, al este del Jordán. Cuando el pueblo sitiado quiso capitular, el cruel rey impuso la condición de quitar el ojo derecho a todos los varones, con el evidente propósito de inutilizarlos para el combate. Los de Jabes pidieron una semana de tregua y solicitaron la ayuda de las tribus de Israel por medio de mensajeros. Cuando los mensajeros llegaron al pueblo de Saúl, Gabaa, las gentes del lugar lloraron. En eso Saúl regresaba de la labor en el campo y oyendo el lamento de la población, preguntó a qué obedecía. Informado de lo que ocu-

rría al otro lado del Jordán, se dolió mucho y, arrebatado por el espíritu de Dios, cortó en trozos dos bueyes, enviándolos a todos los términos de Israel con la amenaza de que así serían deshechos los bueyes de quienes no salieran con él y con Samuel para ir a libertar a Jabes. Trescientos treinta mil hombres se juntaron para salir en campaña. Entre tanto los mensajeros habían regresado a Jabes con noticias alentadoras. Saúl les mandaba decir: "Mañana en calentando el sol, tendréis salvamento". La gente que estaba con el rey y el profeta, avanzó. Divididos en tres escuadrones, cayeron sobre los amonitas muy temprano en la mañana, persiguiéndolos hasta dispersarlos por completo. Celebrando el triunfo, algunos quisieron quitar la vida a los impíos que habían despreciado al rey anteriormente, pero Saúl se opuso, diciendo que habiéndoles dado Dios una victoria tan grande, no debía perecer ninguno, mostrando un espíritu conciliador.

Inmediatamente, Samuel los convocó en Gilgal y allí confirmaron el reino en manos de Saúl, delante de Jehová, e hicieron gran fiesta.

Después de los primeros años de reinado, viendo el continuo peligro que corrían a causa de los enemigos que les rodeaban, Saúl, organizó formalmente un ejército, estableciendo una guarnición bajo su mando y otra bajo el de su hijo mayor, Jonathán. Este atacó una guarnición filistea y el padre lo hizo noticiar a son de trompetas en Israel. Ello, unido a odios anteriores, provocó la guerra. Los filisteos se presentaron en número considerable ante el pequeño ejército, de tres mil hombres, que tenían Saúl y Jonathán. Atemorizados los israelitas huían hacia el este del río Jordán y los pocos que iban quedando al lado de Saúl le seguían temblando. Acampados en Gilgal, esperaban la llegada del profeta Samuel, quien había prometido estar allí en el término de siete días. Pueblo y rey estaban impacientes porque el profeta no llegaba. No teniendo más paciencia para esperar y ante el temor de una deserción general, Saúl se dispuso a asumir funciones que no le correspondían. Tomó el lugar del sacerdote y profeta, ofreciendo holocausto. Esto era una usurpación y desobediencia a la orden que Dios le ha-

bía dado por medio de Samuel. No bien hubo ofrecido el holocausto, cuando Samuel llegó. De nada valieron las explicaciones que Saúl pretendió dar, alegando que como había llegado el día séptimo, temía que el pueblo se iría antes de que llegara el profeta. Muy dura fué la reprensión para Saúl, pero no se enmendó. A la desobediencia, añadió soberbia y dureza de corazón. Samuel le dijo que había obrado locamente y que Dios se buscaría capitán para su pueblo, ya que el primero favorecido había sido desobediente. Luego volvió a su lugar. Saúl no se preocupó por hallar perdón. Revistó las tropas, quedando a la espera de los acontecimientos. Los enemigos devastaban los lugares comarcanos; tres escuadrones por sendos caminos salieron en correría. Los israelitas pocos y temerosos, sin armas adecuadas para el combate y con un rey abandonado por Dios al frente, no estaban para alegrías.

Mas Dios no había abandonado a su pueblo. Levantó el ánimo de Jonathán, dándole la iniciativa en una arriesgada operación de guerra. Esta marcó el comienzo de la victoria. Ante la inesperada acción, Saúl, bajo la triste impresión de su desobediencia y soberbia, se ofuscó y ordenó que para perseguir al enemigo en derrota, nadie probara bocado so pena de maldición. Tras los fugitivos, entró el pueblo en un bosque en el cual la miel corría abundantemente. Jonathán, que no había cedido la orden del padre, alargó una vara y con ella sacó un poco de miel de un panal, lo cual le reanimó mucho. Entonces le avisaron de la orden de rey. El joven no pudo menos que condenar la actitud de su padre declarando que Saúl había turbado el país con su conducta aquel día. Viendo la pobre tropa desfalleciente, Jonathán dijo que así como él había sido confortado al gustar la miel, cuánto más si el pueblo hubiera tenido alguna refec-
ción

La victoria fué notable, pero el pueblo estaba tan cansado y desoso de tomar refrigerio, que se pusieron a comer violando las disposiciones de la ley de Moisés, que les prohibía comer con sangre. Saúl quiso reparar el mal; era tarde. Luego descó continuar tras los enemigos y se dispuso a consultar a Dios, pero no recibió respuesta. Entonces llegó a saber que su hijo

había desobedecido la insensata orden por el dada y lo condenó a morir. El pueblo se opuso, pues sabían que por medio de Jonathán Dios les había dado el triunfo. Jonathán fue librado de la ira del rey.

Otras campañas guerreras realizó Saúl. Venció a los moabitas, ammonitas, edomitas, filisteos, amalecitas y a los reyes de Sobar. Con la protección del ejército pudo garantizar el libre desarrollo de las actividades del país. Mas, aunque tan favorecido por el Señor, no se arrepintió de su desobediencia y más bien demostró inclinarse a la idolatría de las naciones vecinas, por lo menos, puso a algunos de sus hijos nombres de dioses paganos.

Pora contestar:

1.—En el cap. 11 de 1 Samuel mencionar una ocasión en la cual Saúl se mostró bueno; y en el cap. 14, una en la cual se mostró cruel. La primera con relación a los israelitas, la segunda, con relación a su hijo.

2.—¿Por qué reprendió Samuel a Saúl? 1 Samuel 13.

3.—¿No era deshonra para Saúl tener que trabajar siendo rey? En Hechos cap. 18 leemos de un aspósto! que trabajaba para ganar el sustento, ¿quién era?

4.—¿Qué edificó Saúl después de una victoria sobre los filisteos? 1 Samuel 14.

5.—¿Por qué hubo tanta diferencia en el carácter de Saúl en las dos ocasiones que menciona la primera pregunta?

6.—Buscar los nombres de los Hijos de Saúl en 1 Crónicas 8.

Instrucciones

Citar y escribir los textos. Los que tienen 8 años, contestarán las dos primeras preguntas; los de 9 a 14, las cuatro primeras; los mayores de 14, todas. Enviar las contestaciones, hasta el 18 de agosto, a Carlos de la Torre, Malvinas 912, Buenos Aires.

Contestaciones a las preguntas de julio:

1.—1 Samuel 9: 4-6.

2.—Que sería rey, 1 Samuel 10: 1.

3.—Videntes, 1 Samuel 9: 1 y 10: 26.

4.—Tribu de Benjamín, Cis y Gabaa, 1 Samuel 9: 1 y 10: 26.

5.—1 Samuel 10: 12.

6.—1 Samuel 9: 5 y 10: 27.

Contestaciones recibidas de:

Asunción (Paraguay): M. Ramona Molina.

Adrogué: Andrea Sánchez Molina, Effie y Arturo C. Elder, Winifred Prichard, Luisa, Leonor e Isabel J. Doorn y María Elena Estéves.

Berisso: Aída y María Di Lorenzo y María Ciampa.

Buenos Aires: Esther Sofía Ahlberg, Juan A. Ruch, Esperana, Violeta, Demetrio y Eloísa V. de Kiroff, Carolina y María Lozzi, Leonor C. Belmonte, María C., Pantaleón y Pascual Pierro, Juana, Irmenne, Olga Lidia, Lorenzo y Fenicola de Darioli, Elisa de Farina y Rosa M. Secundino.

Coronel Suárez: Emilia Landsiedel, Anita y Guillermo Gallardo.

Godoy Cruz: Ruth Molina, María Clara, Lucio y Julio Argentino Torres.

Humboldt: Vicenta E. Ríos y Amalia Santa.

Lanús: Asunción Fernández de Alfonso, José Benito Pérez y Emilia López.

Montevideo: Ludovina C. y Ruth R. Alfonso.

Pergamino: Alberto y María de Carossi, Nélida Manzoco y Anita de la Torre.

Rafaela: Felicia Y. y Enriqueta E. Pidooux.

Rosario: Daniel Fernández, Hilda Lestajes, José Deángelo y Abel Aguirre.

San Francisco: Elida A. Broda, Elsa Alberto, Ricardo, Edelmira y Marina Boix, José Capriola, José Natividad, Rosa y Miguel Podadera.

Santa Fe: Vicente, Petronila C. de, María del Carmen y Esteban J. Coccia.

Buenos Aires y San Francisco son los primeros de este mes. ¡Muy bien!

DENTRO DE POCO

Vd. buscará en vano un número atrasado de EL EXPOSITOR BAUTISTA y no lo hallará, porque los números sueltos se extraviaron muy fácilmente. ¿Por qué no pedir la colección completa del año 1923, bien encuadernada en tela? Sólo cuesta \$ 3.00. La existencia es reducida, así que convendría enviar su pedido sin demora.

EL HOGAR

no hubo enfermo entre sus tribus

(DE HIGIENE)

DR. CARLOS FATTEBERT

Esto se dijo de los judíos cuando llegaban al borde de la tierra prometida. Saliendo de la tierra de Egipto, terminados los 400 años de esclavitud, un ejército de 600.000 hombres de guerra, con mujeres y niños que hicieron que su número ascendiera a más de 2.000.000 de almas, marcharon durante cuarenta años por el desierto hasta que por su rebelión, todos los mayores habían muerto de vejez y los niños habían crecido para formar otro ejército igual al primero.

Temprano en su peregrinación Dios les había visitado, proclamándole primero su ley de los diez mandamientos y luego dándoles los estatutos que formaban la ley civil y la de la higiene.

Esta última es la de que se tratará en este artículo. Fue la que hizo posible que un ejército tan grande pudiese pasar cuarenta años en tiendas de campaña, ya en marcha, ya asentando campamento durante una semana, un mes, o un año en un clima caluroso, y que al fin del viaje se dijese de ellos que "no hubo enfermo entre sus tribus". Compárese esta historia con la del ejército moderno que más ha llamado la atención del mundo, el de los japoneses en su guerra con los rusos. A pesar de una obediencia casi abyecta a las leyes higiénicas modernas, y una disciplina perfecta sus hospitales no dejaban de contener un número respetable de enfermos, además de los heridos en batalla.

¿Cuál era el secreto de este tan notable estado de salud entre los judíos?

¿Cómo podía una tal multitud de hombres, mujeres y niños evitar el enfermarse, especialmente cuando estaba expuesta a todos los rigores del camino? Repito, que se debió a las leyes que se les ordenó.

Esas leyes eran muy sencillas y fáciles de entender aun para un pueblo que hacía

poco tiempo había salido de la esclavitud. Trataban de la dieta:

No se les permitía comer de los animales que no fuesen rumiantes y de pezuña hendida, de peces que no tuviesen aletas y escamas; y de ciertas aves citadas por nombre como se verá en el capítulo XI del libro de Levítico. No se comía ni sangre ni sebo.

De la limpieza:

Se bañaban con frecuencia con agua corriente lavándose también las manos y la ropa siempre que tocaban algún animal inmundo o el cadáver de cualquier hombre o animal. Toda persona llevaba consigo una arma con que excavar la tierra y luego volvía a cubrir sus excrementos. Todo cadáver y toda basura se quemaba diariamente fuera del campamento.

Del aislamiento:

Todo leproso, (y este término se aplicaba como a media docena de las enfermedades modernas), tenía que estar encerrado hasta que se verificara el diagnóstico, después de lo cual tenía que vivir aparte. Se aislaban también otros casos de enfermedades temporales, y sólo después de una lavada completa podían volver a la congregación.

¿Qué resultaría de la aplicación hoy día de un tal código de higiene? ¡Veremos! No comiendo la carne de cerdo se evitaría la triquinosis, la solitaria (una forma de ella), algunas enfermedades de la piel, y se sanarían más pronto las heridas.

Por el cuidado en cubrir los excrementos desaparecerían casi por completo la fiebre tifoidea, la disentería y la uncinariasis. La primera de éstas disminuiría todavía más si las cocineras y los lecheros cuidasen de lavarse con frecuencia las manos.

La destrucción de la basura por el fuego nos libraría de las moscas que depositan muchos gérmenes nocivos en nuestros alimentos, y de las cuales una clase lleva de una persona a otra el germen de la *poliomielitis* o parálisis infantil. También de la rata, que mediante la pulga nos transmite la plaga bubónica.

El aseo personal evitaría muchas enfermedades de la piel y destruiría el piojo que por su picadura transmite el tifo.

El uso universal de agua corriente nos haría repugnar la presencia de agua estancada, criadero de mosquito que es el

huésped intermediario y el vehículo de transmisión de la fiebre palúdica y pantanosa, la fiebre amarilla y el dengue.

Si considerásemos como inmundos el perro, el gato y otros animales domésticos, se disminuirían mucho las epidemias de escarlatina, difteria, y otras por el estilo, porque no cabe duda de que de ahí se difunden muchas enfermedades.

Las leyes higiénicas de los judíos han sido olvidadas en gran parte durante dieciocho siglos, con excepción de algunas que todavía observan los mismos judíos, que por eso son la raza más resistente del mundo. En estos dos o tres siglos ha habido un renacimiento en la ciencia médica pero ha tomado una forma muy distinta a la primera, y aunque de los veinte años de esta parte ha hecho adelantos fenomenales, no ha podido contrarrestar el curso general de la enfermedad.

¿Qué haremos? ¿Abandonar la medicina moderna por la antigua? De ninguna manera, sino: "Esas cosas debéis haber hecho y no dejar las otras". Dios dió la mejor ciencia a los judíos, la de la prevención, lo que hay de bueno en la nuestra. Él nos lo dió, a pesar de nuestra rebelión contra la cruz; y para evitar la extinción de la raza humana es preciso que usemos las dos. La enfermedad va en aumento, la raza está moribunda, y debemos estudiar con afán y aplicar con escrupuloso cuidado los estatutos de la ley antigua hallada en libros de Moisés junto con lo que se halle necesario de los descubrimientos modernos. La ley dada hace tres mil años es tan aplicable hoy como entonces no sólo para evitar la enfermedad sino para dar resistencia al cuerpo, sin la cual ningún remedio puede ser eficaz.

De *El Herald*.

TENGASE PRESENTE

que el comité nombrado por la Junta de Publicaciones para revisar nuestro himnario está trabajando activamente, llenando su cometido. Si usted, lector, tiene alguna crítica o observación que hacer; alguna sugerencia o idea que pudiere ser de utilidad para estos hermanos, tenga la bondad de comunicarse con ellos a la brevedad posible. Toda correspondencia al respecto debe dirigirse al señor J. M. Rodríguez, calle Carlos Calvo número 4318, Buenos Aires.

DE CAMPOS LEJANOS

Un campeón olímpico que es campeón espiritual

Con verdadero placer recordamos el siguiente telegrama de *La Prensa* de fecha julio 12:

"Colombes, julio 11.—El afilonado inglés Liddell triunfó en la carrera llana de 400 metros, en 47 segundos y 3/5, lo que supera el "record" mundial de la distancia."

"Liddell es seminarista protestante. El domingo oficiará un servicio religioso y pronunciará un sermón, en la iglesia escocesa de París."

"El vencedor de la carrera de 400 metros no tomó parte en la prueba llana de 100 metros, porque sus convicciones religiosas le impiden tomar parte en esas actividades los días domingo."

"El triunfo de Liddell, quien por las causas apuntadas no había tomado parte en las pruebas del domingo, causó gran sorpresa, realizando la carrera en forma brillante".

Parece que *La Prensa* está equivocado al decir que Liddell es "seminarista protestante". Es estudiante de química en la Universidad de Edimburgo, pero es un fervoroso evangélico y evangelista. En Edimburgo el campeón olímpico acostumbra predicar al aire libre, en las salas del Hospital y en salones evangélicos. Es hijo del Dr. Liddell, un conocido misionero en la China y un hermano mayor acaba de partir de Inglaterra para dedicarse a la obra misionera en aquel país como médico. Los jóvenes Owen y Jaime Elder eran discípulos de él en el Colegio Eltham.

Eric Liddell es un notable ejemplo de la combinación ideal de proeza atlética, capacidad intelectual, carácter moral y poder espiritual. Hay tantos atletas sin espinaza moral o experiencia espiritual que es animador leer de uno que tiene convicciones religiosas y que no se avergüenza de decir al mundo entero que es un humilde discípulo y apasionado siervo del Señor

Jesucristo. Tal vez el mejor sermón que ha predicado o que predicará, fué su negación de participar en la carrera el domingo. Le habrá costado algo, porque es muy probable que hubiera salido campeón de los 100 metros también. Hoy es un campeón en dos sentidos. ¡Bien por Liddell!

Para reconstruir las iglesias francesas.—Las Iglesias Protestantes Americanas han terminado su trabajo de reconstrucción en Francia. Más de 2.000.000 \$ han sido dados para la reconstrucción y reparación de las históricas iglesias protestantes de Francia y Bélgica dañificadas o destruidas totalmente durante la guerra. De esta suma, \$ 500.000 han sido dados por las mismas iglesias francesas lo que demuestra que, a pesar de la miseria y las condiciones anormales, los protestantes de Francia son muy celosos y entusiastas por la conservación de los principios cristianos.

“Veinticuatro iglesias y un número de residencias y casas parroquiales han sido reedificadas o reparadas. En París se ha comprado el Edificio Central Protestante, situado admirablemente en la calle Clichy, número 47. Este es el hogar del Concilio Federal de Iglesias Protestantes y de las oficinas de las varias sociedades religiosas.

“La actual condición de la Iglesia Protestante en Francia inspira absoluta confianza en el futuro por los resultados reales ya obtenidos, por la pureza del fundamento puesto, por el gobierno cuidadoso y económico y especialmente por sus devotos y eficientes directores”.

Efectos de la prohibición en Kansas.—Con la ida de las cantinas vinieron las calles pavimentadas, focos eléctricos, mejores escuelas, mejores iglesias y mejores hogares. Tenemos en Kansas 516.400 niños de edad escolar que nunca han visto una cantina; mandamos más niños al colegio que ningún otro estado de la Unión; nuestros niños asisten a la escuela por lo menos ocho meses en el año hasta la edad de 16 años, y nuestra población analfabeta es menos del dos por ciento.

La mitad de nuestros condados no mandaron ni un solo hombre a la cárcel el año pasado. Tenemos la mayor riqueza per cápita en el país, a saber, 4.000 pesos

por cada hombre, mujer y niño. Además tenemos un automóvil por cada cinco personas, de modo que todos podrían correr a un mismo tiempo. Hay más hogares de propiedad particular que en cualquier otro estado. Ante estos hechos creemos en la prohibición; ella es un hecho, no una teoría.

El nuevo abecedario chino.—El nuevo abecedario chino consta sólo de 39 letras, mientras que antiguamente tenía 16.000. Por este motivo muy pocos sabían leer, pues se necesitaba tiempo y dinero para llegar a realizar esta proeza. El Evangelio se aprovecha de esta medida altamente benéfica, y ya los chinos pueden leer el Testamento entero en el nuevo sistema de abecedario. No cabe duda que esto será una ayuda poderosa para el misionero en su esfuerzo de llevar el conocimiento de la Palabra escrita de Dios.

LA CARPA

Cuando este número llegue a las manos de los lectores probablemente la carpa estará levantada en la Asunción del Paraguay y ya se habrá dado principio a las reuniones.

El hermano Molina me escribió que tenía ya un buen terreno y que la iglesia estaba animada esperando buenos resultados de la campaña. Manifestaba el deseo de que todas las iglesias nos ayuden con sus oraciones y ese es también el deseo del que suscribe. Estamos sembrando y trabajando mucho pero tenemos que reconocer que los resultados positivos y visibles no son siempre de los mejores. ¿Por qué? ¿No es justo suponer que no estamos agonizando en oración y ruego delante del Señor de la mies? Cada vez que en el Nuevo Testamento se habla de un sacudimiento espiritual hallamos que estaba precedido de la oración del pueblo de Dios y entre nosotros no veremos grandes cosas ni en nuestra vida ni en la obra hasta que aprendamos a ponernos de rodillas delante de Aquel que es la fuente de toda bendición celestial.

Respecto a la obra misionera alguien ha dicho con verdad:

Unos pueden dar

Otros pueden ir
Todos pueden orar.

Que oren todos por nosotros en las iglesias y en sus oraciones privadas.

Se dice que entre los moravos es costumbre orar por las misiones en todos los cultos. Hagamos nosotros la misma cosa.

Al ausentarme de entre mis queridos hermanos en la Argentina por esta breve temporada quiero despedirme con las siguientes palabras del apóstol San Pablo:

"Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con instancia y suplicación por todos los santos y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio." Ef. 6: 8.

JUAN C. VARETTO.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Aviso

A invitación del pastor D. Pablo Bessón, el pastor D. Roberto F. Eder dirigirá una serie de estudios bíblicos especiales en el templo de la calle Estados Unidos 1273 los días jueves del mes de agosto, a las 20 horas. Se espera que muchos hermanos en cuyas iglesias no hay cultos en esas noches aprovecharán de estos estudios. Los temas a tratar serán los siguientes:

- Jueves, día 7.—Lo que enseña Jesucristo con respecto a Dios.
- " " 14.—Lo que enseña Jesucristo con respecto a sí mismo.
- " " 21.—Lo que enseña Jesucristo con respecto al Espíritu Santo.
- " " 28.—Lo que enseña Jesucristo con respecto al Diablo.

Once.—El día 5 de julio partió para los Estados Unidos el joven Benjamín Sowell, hijo mayor del Dr. S. M. Sowell. La víspera de su partida se efectuó una reunión social en la casa de sus padres. Esto dió lugar a que muchos de los jóvenes de la Iglesia pudieron despedirse del compañero quien había



captado tanto sus simpatías durante su año de permanencia en Buenos Aires. Benjamín regresa a los Estados Unidos a fin de cursar sus estudios en el célebre Colegio de Richmond.

Suceste.—La E. D. de esta Iglesia celebró una hermosa velada el día 8 de julio en conmemoración de la independencia nacional. Bajo la habilidosa dirección del pastor D. Carlos de la Torre, los niños y jóvenes habían preparado una extensa y variada serie de declamaciones y cantos y, llegado el momento, todos supieron hacer su papel con verdadera lucidez. Si bien era una fiesta patriótica esto no impedía hacer resonar en toda la reunión una clara y vibrante nota evangélica. La parte musical estaba a cargo de la señora doña Orfilia V. de Monti cuya abnegada cooperación contribuyó al éxito de la fiesta. El templo estaba sencillamente adornado con los colores patrios. Si bien es bastante amplio, resultó demasiado pequeño en esta ocasión. Hasta en los pasillos un numeroso grupo de

personas se vieron obligadas a permanecer de pie. Es opinión unánime que ha sido ésta la mejor y más lucida fiesta celebrada en relación con nuestra E. D.

La Sociedad de Señoras y Señoritas de esta Iglesia celebró su tercer aniversario el día 21 de julio, a las 15 horas. Hubo una asistencia casi plenaria de las socias. Fueron especialmente invitadas las señoras de Sowell, Elder, García y Rodríguez. La señora de Sowell dirigió el culto dando un mensaje muy edificante basado sobre el capítulo 8 de los Hechos. Nos habló sobre la necesidad de cultivar un espíritu misionero y de cooperar en llevar la luz del Evangelio a las regiones entenebrecidas de la Tierra. También hablaron brevemente las señoras de Elder, García y Rodríguez. Al terminar la reunión fué servido un chocolate y se pasaron unos muy gratos momentos en comunión fraternal.—E. P. de Garibaldi, sec.

Caballito.—Con motivo de celebrar el aniversario patrio la E. D. de esta Iglesia realizó una fiesta en su nuevo local, calle Añasco número 632, el día 8 de julio, a las 20 horas. El programa fué extenso y variado. La interesante labor de las maestras puso en manifiesto el empeño que toman en la enseñanza. Las pequeñas supieron desempeñar sus papeles con mucho éxito. Es en vano que tengamos que lamentar siempre la molestia motivada por la estrechez del local. Esta vez se hizo muy evidente. Confiamos en el Señor que ha de concedernos ricas bendiciones en nuestro campo de trabajo y permitir que un día tengamos local propio donde se podrán cobijarse muchas almas sedientas del agua de vida. Debemos agradecer públicamente a una persona interesada que asiste en nuestras reuniones el artístico decorado para el escenario. Fué muy apreciada la donación.—Secretario.

BUENOS AIRES (Provincia)

Coronel Pringles.—Con mucho éxito se celebró en esta Iglesia una velada en la noche del 9 de julio cuando la E. D. conmemoró el 108° aniversario de la proclamación de la independencia. La fiesta atrajo una gran concurrencia, notándose la presencia de muchas personas que asistieron por primera vez en nuestro templo. Todos los que tomaron parte se esmeraron para desarrollar el programa

en la mejor forma posible. Uno de los números que más llamó la atención fué "Ecos extranjeros..." escrito especialmente para esta ocasión y que fué declamado con toda corrección. Sería ingrato cerrar esta crónica sin reconocer los desvelos y esfuerzos de la señora de Newton en preparar esta velada y a quien se debe tanto el éxito. Nuestra E. D. sigue adelantándose notablemente, pues, la asistencia se ha duplicado en estos seis meses del año en curso.—Corresponsal.

SANTA FE

Santa Fe.—El día 20 de junio falleció un hijito de los hermanos Sterli. Falleció también, el esposo de la hermana Sara Arnsteat. Antes de pasar a la eternidad éste entregó su corazón a Cristo y así fueron contestadas las muchas oraciones ofrecidas a su favor. Rogamos que el Señor consuele con su presencia a estos que lloran la pérdida de seres queridos.—E. Ardiman.

Rosario, Primera Iglesia.—Los días 12 y 19 de julio, contrajeron enlace la señorita Carmen Lazzara y el Sr. Félix Quinteros y la Srta. Josefa Parissi y el Sr. Salvador Perone— todos miembros de esta Iglesia. En ambas reuniones asistieron la mayoría de los miembros de la Iglesia y las familias de los novios. Deseamos que el Señor bendiga ricamente estos dos nuevos hogares para que en ellos sea honrado y glorificado su santo nombre.—Secretario.

Rosario, Distrito Norte.—El día domingo, 13 de julio, hacía un frío atmosférico bastante pronunciado; pero, entre los hermanos de esta Iglesia reinaba el calor espiritual característico de los grandes días de bendición. En el culto de la mañana fueron sepultados con el Señor en las aguas bautismales los siguientes hermanos: Atilio Manuel Monge, Federico Heizen, Alma Luch de Heizen, María García, Manuel Vera y Francisco Monguelli. La mayor parte de estos bautismos son fruto de la predicación reciente del Hno. Varetto.

Antonio Destéfani.—Este señorito llegó al hogar de nuestro amado vicesorero el 24 de junio. Esperamos verlo pronto en la E. D. y, más tarde, en algún púlpito bautista como hijo de consagrados padres.

Elda Noemí Ontiveros.—Quiso Dios aumentar el número de espléndidos hijos que tienen

los hermanos Ontiveros. Elda acompañará a sus hermanos en el sendero del creyente. Llegó el día 9 de julio.

Gudrun Freya Irmgard Lorenzen.—La dicha de esta muy nombrada angelita está completa. Y no es para menos. Nació en hogar piadoso el día 13 de julio. Dentro de poco aprenderá los himnos y textos en la E. D. que su papá dirige en su hogar.

Hilda Sambrano.—El día 20 de julio vino Hilda para aumentar el gozo del hogar de nuestro amado tesorero, don Lorenzo Sambrano y, luego, las filas de nuestra E. D.

El cariñoso, atrayente y santo Jesús dijo: "Dejad a los niños venir a mí".

Las clases de canto dirigidas por don Emilio Perrín siguen bien asistidas. Se trata de unos 20 jóvenes de ambos sexos, elegidos de entre sus compañeros de la S. J. B. por su capacidad y que están preparándose para ofrecer su concurso al Señor, mediante la canción a cuatro voces del Evangelio. Ya ha contribuido algo bien apreciable.

En el Barrio Mendoza, esta Iglesia ha dado principio a una reunión al aire libre sobre el terreno de su propiedad. Toman parte en este esfuerzo varios jóvenes predicadores, bajo la dirección del evangelista de la Iglesia, Hno. Pedro Libert (hijo). También en la casa del Hno. Lorenzen, del mismo barrio, se celebra una E. D. muy preciosa.

Rosario, Avenida Alberdi.—El sábado 5 de julio, fué bautizada la señora doña Margarita de Mayo.

Después de una breve enfermedad el Señor llamó a su seno a la niñita Anita, hija de los Hnos. Estévez. Que el gran Consolador sea con estos hermanos y los sostenga en esta dura prueba. —Sec.

La S. J. B. de esta Iglesia eligió su nueva M. D. el domingo, día 6 de julio. Quedó constituida como sigue: Presidente, Luciano Garabaya; vicepresidente, Luis Valdés; secretaria, Clementina Garabaya; prosecretaria, Anita Rodríguez; tesorera, Manuel Ternero; indico, Lorenzo C. Annone; comité de programa, María Bajo, Angela Capa, Bernardo Martínez y Luciano Garabaya. Damos gracias infinitas al Señor por el buen período termi-

nado y esperamos con su auxilio esforzarnos mucho más en el semestre que ahora empezamos. —Secretaria.

Rufino.—El día 9 de julio celebró esta Iglesia el segundo aniversario de la inauguración del templo. A las 10 horas hubo un culto en el cual tomaron parte varios hermanos quien elevaron al cielo las gracias por las bendiciones recibidas durante el año. Después fué servido un banquete fraternal durante el cual reinó un espíritu de comunión cristiana. —Secretario.

CORDOBA

Capilla San Antonio.—El día 7 de julio se efectuó el enlace de los hermanos Francisco Suárez y Robertina López, ambos miembros de esta Iglesia. Después de efectuado el acto en el Registro Civil, fué servido un chocolate en la casa de la novia. Por la noche se celebró una reunión especial con la asistencia de la mayoría de los hermanos y algunas personas que se interesan en el Evangelio. El Hno. Miguel L. Broda predicó un sermón alusivo al acto que fué escuchado con mucha atención. Rogamos que la bendición del Señor descienda y permanezca sobre el nuevo hogar.

Río Cuarto.—"Todo un éxito constituyó la velada literario-musical con que la Iglesia Evangélica de ésta celebró el aniversario patrio (9 de Julio).

"Un extenso y variado programa cuyos números fueron bien desempeñados por sus respectivos personajes, a la vez que cosecharon justicieras ovaciones del numeroso público que los presenciaba y escuchaba muy complacido.

"Uno de los números que sobresalió fué "La Huérfana", poesía recitada y acompañada al piano por la Srta. Clarita Soppe y E. Romanenghi respectivamente, que igualmente debió repetirse a pedido del público. Después las comedias "De Visita" y "En el Escritorio", muy chistosas, luego "Las Marineras", "El Poeta y la Niña Curiosa", muy bien, y para terminar "El Angel y la Oriental", cuadro vivo y cantado por las Srtas. C. Soppe y J. Minatti, que fué como un broche de oro para finalizar esta simpática velada.

"Y no debemos terminar sin hacer llegar nuestro pláceme al joven Romanenghi que

atiende dicha iglesia, quien ha demostrado una vez más su capacidad para desempeñarse en cualquier papel y circunstancia que se encuentre, pues tan pronto le veíamos pulsando el tradicional instrumento y entonando una zamba criolla, como tan presto haciéndonos sentir en el instrumento de lujo algo clásico; ora dirigiéndonos la palabra con esa facilidad y galanura que le es característica, fué indudablemente el alma de esa fiesta".

(Del diario "Justicia", enviado por Ramón Domínguez).

ENTRE RIOS

Paraná.—El día 22 de junio, las hermanas de esta Iglesia organizaron la Sociedad de Señoras y Señoritas. La M. D. quedó formada por las siguientes: presidenta, Victoria O. de Leimann; vicepresidenta, Felisa de Zárate; secretaria, Rosa Espinosa y tesorera, María Rosa de Portillo. El día 9 de julio, la Sociedad recién constituida celebró una reunión de carácter social. Se desarrolló un interesante programa. Al terminar la reunión el pastor y su señora nos sorprendieron con el obsequio de un lindo juego de tazas y un delicioso chocolate. Esperamos que nuestra Sociedad sea de utilidad en el servicio del Señor. —Rosa Espinosa, sec.

REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Montevideo, Primera Iglesia.—El 23 de junio, la Sociedad de Jóvenes de ésta, celebró su reunión trimestral de negocios. Los oficiales elegidos son: presidenta, Srta. Delmira Ageitos; vicepresidente, don Antonio Fidalgo; secretaria de registro, Srta. María Luisa Barlocco; prosecretaria, Srta. Luba Salnicoff; secretaria correspondiente, Srta. Emilia Bessio; tesorero, Ricardo Rey; directora de música, Sra. Juanita S. de Quarles; directora de lecturas bíblicas, Srta. M. Ruth Leonard; capitanas de los grupos, Srta. Amanda Bessio y Sra. Carmen L. de Rey. Esta sociedad ha manifestado mucho interés y animación en estos últimos meses. El 27 de junio hubo una reunión especial. Después de unas palabras sobre la obra de la S. J. B. la directora presentó los nuevos oficiales. Luego, el pastor dirigió una conferencia aconsejándonos de la necesidad de tener buena conciencia para con Dios y los hermanos y de trabajar sin temor haciendo lo necesario hasta los sacrificios para el bien de la obra del Señor. Al fin de este

discurso también se presentaron certificados con sellos a los que habían cumplido el curso del estudio bíblico. Siete de los socios recibieron el segundo sello con el certificado y cuatro el primero. Se reconoció a los quince socios que han dado el examen del Nuevo Manual para la S. J. B. Esta reunión fué también ocasión de reconocer con honor al grupo que había ganado en el concurso de "La carrera alrededor del mundo por aeroplano" recién terminado. Al terminar la reunión, el comité social nos sirvió ricos refrescos.

El 3 de julio se celebró una fiesta en la capilla de la calle Juan Ramón Gómez. Los niños, bien preparados por las señoritas maestras, rindieron los discursos, cantos y diálogos en muy buena manera. Además recitaron el abecedario con textos bíblicos que habían aprendido en las reuniones semanales de los niños. La obra de este distrito de la ciudad progresa ahora bien. Dios nos ha bendecido ricamente y esperando aún mas bendiciones seguiremos fielmente trabajando en este gran campo de servicio. —Corresponsal.

Montevideo, Gral. Flores.—Nuestro querido pastor, señor don Guillermo W. Orrick, propuso a los maestros de nuestra E. D. el estudio de un libro que, a no dudarlo, será un auxiliar necesario y eficaz para todos los que se dedican a la enseñanza de la palabra de nuestro Señor.

Esta preciosa innovación ha sido recibida con júbilo, por los maestros y aspirantes, ya que con este estudio se llegará a un alto grado de perfeccionamiento que asegurará un brillantísimo porvenir a nuestra Escuela Dominical.

El 28 de junio se dió comienzo al estudio del "Manual Normal" presidida la clase—a la que asistieron catorce personas,—por nuestro pastor, señor Orrick.

El 30 de junio finalizó el concurso trimestral entre los alumnos que asisten a esta escuela: se hizo, como de costumbre, la distribución de premios. Resultaron premiados: Edelmira Lester, María Fajardo, María Patroni y Alejandro Lester; mereciendo tal distinción por haber demostrado su contracción al estudio y su amor por las cosas de nuestro Señor.

Que Dios bendiga ricamente a todos los que trabajan en el sentido de hacer que progrese la obra. —Juan E. Sergas.